

APRENDER EN ENTORNOS VIRTUALES

Learning in virtual environments

Iris Motta¹

Resumen

En tiempos en los que la tecnología está más presente que nunca en nuestra vida cotidiana no es infrecuente que se pongan en duda sus bondades como mediadora del aprendizaje. Nos proponemos esbozar algunas reflexiones sin pretender agotar todas las aristas de una realidad compleja que tiene defensores y detractores, igualmente entusiastas.

Palabras clave: aprendizaje – entornos virtuales

Abstract

In times when technology is more present than ever in our daily lives, it is not uncommon for its benefits as a mediator of learning to be questioned. We propose to outline some thoughts without trying to exhaust all the edges of a complex reality that has defenders and detractors, equally enthusiastic.

Keywords: learning-

Desarrollo

Es cierto que la amplia interconectividad de la red rompe con el monopolio del profesor como única fuente de conocimiento. En un contexto en el que los docentes nos hemos formado sobre la base de la idea de que “el saber es poder”, no es un tema menor entender que entonces no es fácil resignar el lugar de portadores del conocimiento, que queda constituido en baluarte narcisista. Pero la realidad tecnológica está instalada y lentamente se irá asentando el análisis de los beneficios que permite la colaboración entre docentes y estudiantes más allá de los límites físicos de la institución educativa, favoreciendo el aprendizaje cooperativo y, al mismo tiempo, al permitir la comunicación permanente, fomenta el aprendizaje asincrónico. De esta forma, cobra sentido el aprendizaje multifocal, entendido como aquel que se desencadena en el ámbito formal y no formal y de manera personal y colectiva (Motta, 2014). Los entornos virtuales dan nuevo significado a la idea de aprendizaje continuo y permanente. Plantearse si usar o no la educación on line es una pregunta inútil en tanto todos nosotros la llevamos incorporada en forma de Ipads, teléfonos inteligentes, etc., configurando interminables redes de aprendizaje no formal. Baste como ejemplo de su difusión que el director de la Real Academia admitió la posibilidad de incorporar el término “googlear” al Diccionario de la Lengua Española como muestra de la transformación de lo cotidiano; sin embargo, lo verdaderamente interesante es que la RAE considera incorporar googlear como sinónimo de “buscar en red”, con lo que admite que su uso está aceptado y generalizado, cuando la misma empresa creadora del buscador no lo acepta ya que no quiere que se sobreuse el término y produzca un desgaste de la marca. (Izquierdo Miller, 2017)

Las estrategias didácticas deben ser tales que incentiven adecuadamente al estudiante, comprendiendo que el aprendizaje es un proceso de autoestructuración que se da con otros, pero es personal; nadie puede aprender en lugar de otro ni la motivación de alguien alcanza para que otro aprenda. Al contrario de lo que muchos temen, el profesor no será remplazado por la tecnología; el papel del educador será el de tutorear al estudiante para que logre la AUTOEDUCACIÓN (Motta, 2014). “A cargo del educador está la fijación de metas, pero del educando depende el conseguirlas, de manera que su esfuerzo resulta indelegable” (Herrera Figueroa, 1981, p.26)

Hace años que se caracteriza nuestra sociedad como la “*sociedad de la información*”. Sin embargo, contar con cantidades ingentes de información no necesariamente redundan en mayor bienestar ni en mejor manejo de

¹ Prof. y Lic. en Psicopedagogía (UK) Prof. Asoc. de Neuropsicología, Psicofisiología, Prácticas de Investigación en Psicología (UK). Profesora de la Esp. en Neuropsicología de la Universidad del Aconcagua. Miembro del Cap de Nps Clínica de la AASM. Investigadora. Integrante del equipo de soporte a docentes presenciales en entornos virtuales (UK)

las problemáticas que aquejan a la humanidad; si bien los estudiantes pueden navegar, buscar información y bajarla, se pone en duda su calidad, cantidad, utilidad y veracidad. Es claro que utilizar un buscador no da por resultado necesariamente una búsqueda productiva, tampoco el acceso a grandes cantidades de datos genera un buen investigador por *creatio ex nihilo*. Por el contrario, se dice que promueve un uso indiscriminado de la información y que los estudiantes a menudo “cortan y pegan” con poco o ningún espíritu crítico. Pero permítasenos decir que si esto sucede, la culpa no la tiene Internet ni los entornos virtuales de aprendizaje; ni siquiera la tienen los estudiantes. Los resultados dependen del trabajo pedagógico que haya detrás. El desarrollo de competencias ligadas a la evaluación de fuentes de información y de valores relacionados con su uso está en relación directa con el compromiso del docente en ese desarrollo y se enmarcan dentro de los contenidos procedimentales y actitudinales que deben proponerse. (Motta, 2014).

Es de este modo, que el eje de la discusión debe correrse del concepto de “sociedad de la información” a “sociedad del conocimiento”, y aunque a simple vista pueda parecer que no hay gran diferencia entre ambos términos, la diferencia es, conceptualmente, de un peso enorme. La “información” es “el conjunto de abstracciones sistematizadas y transmitidas por agentes que a distintos niveles representan los modelos societarios en un determinado momento histórico” (Mas Colombo et al., 2008, p. 13); por el contrario, “conocimiento” es “la composición y síntesis de lo percibido y valorado que se organiza en un estilo personal de pensar y pensarse” (Mas Colombo et al., 2008, p. 13)

El pasaje de un nivel a otro se da por un profundo proceso autotransformador que, habitualmente, llamamos aprendizaje. Es así que, ya no hablamos de “sociedad de la información” y casi ni deberíamos hacerlo de “sociedad del conocimiento” (Albert, 2002); el verdadero eje de discusión debería estar en el concepto de “sociedad del aprendizaje”

Esta es la cuestión central si consideramos que el epicentro del proceso educativo formal es el estudiante. El aprendizaje se caracteriza por resultar en una autotransformación y en una transformación del mundo con el que se produce el intercambio. Esto requiere de habilidades y competencias muy específicas dadas las características de cantidad, contradicción, indeterminación, recursividad, veracidad, etc., de la información que proveen las redes a todo nivel. Así, quienes transitamos estos tiempos, como en los anteriores, ponemos en juego una serie de mecanismos comunes, pero lo verdaderamente interesante es que la flexibilidad intrínseca de esos mecanismos les permite modificarse y adaptarse a las circunstancias y he ahí el auténtico aprendizaje, no el de los contenidos, que ya sabemos que hoy se encuentran al alcance de un clic, sino el de los procedimientos para jerarquizarlos, seleccionarlos, organizarlos, esquematizarlos y generalizarlos a realidades cada vez más complejas y en cierto sentido más abstractas en virtud del distanciamiento tiempo/espacio que la virtualidad propone. Entonces, y dando un paso más allá, pero al mismo tiempo retomando conceptos muy caros para los pedagogos, de lo que se trata permanentemente es de “aprender a aprender”. De esta manera, lo que se proyecta es la cimentación de autonomía y autorregulación de acción y pensamiento como graduados universitarios en un mundo donde el conocimiento ya no se construye de manera individual sino cooperativa y colaborativamente.

Referencias

- Albert, M. (2002) La Educación a Distancia en la sociedad del conocimiento. *Revista de Educación a Distancia. Núm. 3.-* Murcia (España). 22 de Mayo de 2002. Disponible en:
<http://www.um.es/ead/red/3/Documento2.pdf>
- Herrera Figueroa, M. (1981) *Universidad y educación triversitaria*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra
- Izquierdo Miller, I. (2017, 09/09) *Descubre el origen de la palabra “Google” y polémica por el uso de “googlear”*. La Prensa/Hablemos del idioma. Disponible en:
<https://www.laprensa.com.ni/2017/09/09/cultura/2292756-descubre-el-origen-de-la-palabra-google-y-polemica-por-el-uso-de-googlear>

- Mas Colombo, E., Risueño, A., Motta, I., Raphael, S., Mas, K. (2008) *Conductas de riesgo y conocimientos sobre VIH/SIDA en adolescentes de escuelas de nivel medio de gestión estatal y privada de la Ciudad de Buenos Aires*. Disponible en: http://fci.uib.es/digitalAssets/178/178144_5.pdf
- Motta, I. (2014) *Aportes de la tecnología informática a la autoeducación*. Disponible en: http://campusvirtual.kennedy.edu.ar/pluginfile.php/74050/mod_resource/content/1/aportes.pdf

Fecha de recepción:15/09/2020

Fecha de Aceptación:10/10/2020